PERIÓDICOS GRATUITOS EN EL AULA: PLANIFICACIÓN DE LA ENSEÑANZA DEL LÉXICO.

Teresa Gil García

Clara Miki Kondo.

INTRODUCCIÓN

El uno de julio, el Estudio General de Medios (EGM) hizo público que el segundo y tercer periódico más leídos en España son los diarios de difusión gratuita "20 minutos" y "Metro", con un éxito que alcanza los casi dos millones y medio de lectores. En concreto, "20 minutos" 1.232.000 y "Metro", 1.191.000[1].

Por otra parte, un estudio realizado por la Escuela de Estadística de la Universidad Complutense sobre los hábitos de lectura de los universitarios, también ofrece una alta cuota a los estudiantes lectores de "Metro", 15'9%, y de "20 minutos" de Madrid, con un 9'6%. Son porcentajes nada desdeñables, sobre todo porque lo escrito es el medio menos utilizado por nuestros jóvenes para enterarse de lo que ocurre, muy por debajo de la radio o de la indiscutida televisión. Un dato muy significativo es que en su búsqueda de más o mejor información, suelen privilegiar la objetividad de los hechos, sobre la interpretación ofrecida por la línea editorial o ideológica de la publicación. Tampoco atienden a la estructura del periódico.

Sin desplazar al diario de mayor tirada nacional, El País, estas publicaciones gratuitas superan a otros periódicos de gran tradición, menos arraigados entre este público joven, quizá porque imponen unas directrices editoriales marcadas más difíciles de compartir.

A la aceptación de estos diarios, desprovistos en absoluto de grandes firmas, contribuyen dos cuestiones indiscutibles: la gratuidad y la recepción inmediata y directa a la misma puerta del medio de transporte que los acerca a sus Facultades. Y no asombra tampoco que la información de la actualidad de lo que ocurre en nuestra ciudad y en el mundo, bajo nuestra mirada "objetiva", interese también a los trayectos de los extranjeros, estudiantes provenientes de los programas de intercambio europeos, como

[1] La información sobre la lectura de publicaciones periódicas en España aparece también en las publicaciones consultadas: "20 minutos", de 3 de Julio de 2003, p.3. Y para los hábitos de lectura de los estudiantes universitarios madrileños nos hemos servido "Menos 20", de 5 de mayo de 2003, p.9.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

hemos podido constatar. Comparten los mismos hábitos de consumo que los nacionales con un valor añadido de más, pues la información rápida y gratuita la aprovechan con creces para satisfacer el interés por la vida y la cultura del país que los acoge. Y este es un punto nada desdeñable, desde luego. Aprenden también a dominar una lengua en los huecos libres de sus idas y venidas por la ciudad.

Lo que acabamos de mencionar es un aspecto más del contexto en que se produce el acercamiento a la lengua extranjera. La información, el intput, que se pone a disposición del que adquiere otro sistema lingüístico, es lo que vamos a tratar. Y precisamente, el plano del léxico es el que más interés nos ofrece, pues el caudal de palabras que estamos recibiendo, y escribiendo en publicaciones de tanta difusión, dista de estar precisamente institucionalizado y sancionado por normas académicas. Muy al contrario, la lengua de estos periódicos privilegia el resultado de una comunicación siempre efectiva en la que el léxico se incrementa constantemente con todo lo que necesita, sin reparar gastos diríamos, para representar esta sociedad en constante cambio. Mayores exigencias y más hallazgos parecen darnos la dimensión de lo que está ocurriendo: multitud de conceptos se engarzan con las palabras patrimoniales a que estamos acostumbrados, formas nuevas aparecen, sin que den la impresión de aberrantes, por lo efectivo y tradicional de las formaciones. De esta exposición sincrónica de nuestro sistema lingüístico español, extrapolaremos también el sentido diacrónico que la lengua ofrece siempre, como cualquier otro ser vivo en su devenir.

1.- CARACTERES GENERALES DEL LÉXICO ANALIZADO

La mayor dificultad con que nos topamos en un análisis de esta índole es determinar con cierta precisión qué exigencias comunicativas debe compensar nuestra cultura, permeable y en constante evolución. Todo cabe en este cajón. Operando exclusivamente sobre el vocabulario, diremos que éste es el altavoz de los hallazgos, éxitos, alegrías, trastornos y emociones de todos los hablantes en todas las clases sociales, en su vida corriente. Y es una espía más fiable que otros sectores de la lengua de todo lo que ocurre. A pesar de esto, sólo podemos definir el léxico con adjetivos del tipo, común, hablado, de uso, o lo que es lo mismo, juicios poco precisos para un

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

lingüista, a quien no escapan, claro está, ciertos matices sensibles a un oído, en este caso a una lectura más ejercitada.

De todo el material a nuestra disposición, podemos decir que la primera particularidad de nuestro acervo expresivo es su carácter urbano[2], más acentuado cuanto más amplio es el núcleo de población en que se produce.

Además es claramente heterogéneo, pues por un lado encontramos la materialización del pensamiento en formas muy concretas, más sencillas sometidas a la ley implacable en lingüística de la expresividad y de la afectividad inmediata: se habla más para exteriorizar sentimientos en un mundo que parece cerrado y poco condescendiente con nuestras aspiraciones. Y paradójicamente, el hablante también asume una posición efectiva y comprometida con lo que está viviendo, aceptando siempre lo más nuevo, sin filtro alguno y sin tamiz o pundonor lingüístico, como condición indispensable de la modernidad de sus experiencias.

A los caracteres apuntados habría que añadir otros derivados directamente de los límites culturales, escasos o borrosos. Precisamente el léxico de la comunicación cotidiana se encuentra más a la intemperie de las normas académicas pues, no sólo la creatividad inagotable de los hablantes actúa como fuerza motora, tal vez corrosiva; sino tampoco las instituciones, por su misma naturaleza, pueden dar respuesta inmediata a todo este torrente de palabras.

Y así, si algo nos ha llamado la atención en estos periódicos de información inmediata es precisamente, que son los ecos escritos de nuestras costumbres lingüísticas actuales, más en cuestiones de vocabulario, que en otras parcelas mejor definidas, claro.

Y pues, aunque la determinación teórica no fuese muy neta al principio, el análisis que hacemos de estos términos sí que debería reflejar una buena parte de aquello que podríamos denominar vocabulario medio coloquial y las tendencias en curso.

De este análisis de voces rastreadas en los periódicos de información inmediata de los últimos meses, de marzo a julio de este año, podemos establecer ya la naturaleza de estas palabras. De los procedimientos de la neología, vamos a interesarnos por la formación de palabras nuevas y la incorporación de vocablos ajenos a nuestro sistema lingüístico[3].

[2] Los periódicos consultados se distribuyen sólo en grandes ciudades. En España, como en toda Europa, pervive siempre el mito de la "ciudad de provincias", alejada de los circuitos culturales más influyentes del país.

[3] Nos atenemos estrictamente a los recursos de carácter morfológico y léxico. Entendemos que las transformaciones que se producen en el vocabulario de una lengua también están generadas por motivaciones semánticas en las que no vamos a entrar.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

En primer lugar, observamos que constantemente se incorporan nuevas voces que muestran las preferencias actuales en sufijación, prefijación y composición. Y también la vitalidad de otros elementos de modificación apreciativa llamativos.

La cara de este conjunto se amplía con la incorporación de todas las voces extranjeras que caen por las manos de los hablantes. Veremos también las fuentes de los préstamos de otras lenguas, del inglés, sobre todo, pero también del italiano, del francés, del árabe, pues cada campo semántico parece que demanda una especialidad. Estos xenismos, aunque advenedizos, son tratados con una confianza y una libertad extrema para ser recién llegados y, quizá y está por ver, efímeros. Pero ahí están y es nuestro deber registrarlos y tratar de aprovechar su sustancia, como reflejo de la mentalidad de un pueblo que habla, el motor de una lengua que tenemos la tarea de enseñar.

2.- NUEVAS FORMACIONES DE PALABRAS:

Dentro de los procedimientos tradicionales de formación de palabras, sufijación, prefijación y composición, vamos a ver cuáles son las formas que actualmente los hablantes de español prefieren para la ampliación de su léxico. Estas formaciones están alcanzando gran difusión en el habla cotidiana y por tanto casi deberían considerarse generalizadas, de manera que hemos creído conveniente anotar aquellas que no figuran en el diccionario a fin de constatar y verificar la vitalidad que en este sector presentan los distintos morfemas y cuáles son los más productivos[4].

a) Derivación:

1.- prefijación:

En este bloque, llama la atención la abundancia de palabras con prefijos negativos o privativos, *anti-, des-, in-: antinevada, incomprender, desgasificación*. En estos casos tenemos atestiguada la gran vitalidad de estos afijos, aunque se manifieste de manera

[4] Analizamos la vitalidad de los distintos procedimientos y estudiamos sus pormenores ordenando la información de acuerdo con los planteamientos que tradicionalmente ha seguido la escuela española de estudios históricos, en concreto, el esquema seguido por Manuel Alvar y Bernard Pottier en su *Morfología Histórica del español* (1987). No entraremos en problemas teóricos de difícil solución en estas páginas. En la derivación incluimos la sufijación y la prefijación. Y en esta última veremos también los prefijos antiguos utilizados actualmente con carácter neológico. A la composición adscribimos los llamados prefijoides o pesudoprefijos, que también son muy productivos y gozan de una gran libertad combinatoria. Fundamental también el planteamiento teórico sobre el tema el claro ensayo de Manuel Alvar Ezquerra (1993). Sigue siempre vigente en materia de español popular el trabajo de Manuel Seco, (1970).

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

desproporcionada o incluso redundante. El hecho demuestra que estas invenciones responden a la necesidad de resaltar la inmediata transparencia y claridad de lo que el hablante tiene intención de transmitir por encima de cualquier otra consideración. En este sentido, la lengua de los periódicos, más que ayudar a elevar el nivel lingüístico de los lectores desvirtúa la norma culta vigente. Pero tales tendencias no parecen privativas de nuestro idioma pues puntos obscuros también encontramos en el uso del francés y italiano por sus hablantes.

Otros prefijos de origen culto son también utilizados con claro contenido neológico: *Inter-, pre-, pro-, sub-, supra-, trans-, ultra-: interreligioso, prebélico, proetarras, subsahariano, supramunicipal, transexuales, ultrasur.* Son derivados en los que se ha privilegiado el carácter espacial o temporal, sobre el nocional, que también podrían encontrarse en el prefijo, cosa que también demuestra cierta tendencia a la plasticidad de las nuevas formaciones subrayando la evidencia y la rapidez requeridas.

Hay también prefijos nocionales como los que aparecen en *cosoberanía* y *autoempleo,* muy acordes paradójicamente con la realidad y actividades del hombre actual.

2.- sufijación:

Es el procedimiento más rentable en la derivación de palabras, siendo los sustantivos los que ganan por porcentaje.

Para la creación de nombres encontramos los sufijos: *ata-(segurata, sociata*) que tiene un aspecto culto, pero está especializado en una valoración negativa. *azo-(dedazo, florentinazo),* informa de una acción propia de una cosa o una persona. *–eo* forma nombres de acción reales, *pirateo,* o virtuales, *petardeo.* Uno de los sufijos más activos es *–ero (mantero, moridero, ochentero)* tanto en sustantivos como en adjetivos, sin ningún tipo de impedimento lógico, cosa que parece ocurría también en latín. Y sucede en todas las lenguas románicas.

–ez consigue abstractos de cualidad con cierta nota despectiva, *calzoncillez*. Los resultados de *–ina, -itis* demuestran un cierto tono humorístico que evoca la terminología médica: *testiculina, titulitis.* El uso de los sufijos *–ista, -ismo* para la formación de sustantivos o adjetivos es ciertamente moderno y papular, tanto que en el sentido general de pertenencia se ha incrementado con el significante en *–ístico*

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

(*armamentístico* y no *armamentista)*. También nos topamos con el sufijo *–ito (triunfito, currito)* en formaciones que demuestran cierto matiz afectivo, de ironía y conmiseración.

De los sufijos necesarios para la formación de adjetivos, hemos recogido *–ano, -ino, -ista* y *–oso*. Los tres primeros que indican pertenencia podríamos considerarlos dentro de un uso "normal"de la lengua: parsifaliano, *gilina, torista.* El último *–oso* demuestra, en cambio, un resultado burlón que no responde al significado que el derivado debería asumir 'llena de gasto'.

Y finalmente, dos son los sufijos que hemos encontrado para la creación de verbos: *-ar y –ear*. El primero aparece sin problemas en cualquier nueva formación de base nominal. El segundo en derivados sorprendentes como este *nadear*, que está construido sobre *ningunear*.

b) Composición:

Este procedimiento se muestra con una vitalidad sorprendente en todas las lenguas románicas. Y no es extraño porque a través del resultado del compuesto se advierte perfectamente el significado de esta aglutinación de lexemas.

De los tres tipos de composición que distingue la teoría clásica, el de mayor productividad es aquel en el que uno de los elementos es un prefijoide, procedimiento que Martinet denominaba recomposición pues media entre la composición propiamente dicha y la derivación.

Y así todos los compuestos con *bio-*: *bitérmico, bioimpedancia, bioproductos, biosaludable,* que informan sobre la oleada saludable que nos ahoga. *Ciber-* en cuyos resultados puede incluso entreverse una intención cómica: *ciberfaena, cibertoreros, cibercentro.* Y muchos más referidos a la tecnología digital: *digitano, digitanismo,* que se refieren al flamenco más pop, tratado claro está con ordenador. Y cómo no toda nuestra cultura a distancia: *tele-:telebasura, telecaptadores, telestampita, telemanipulación, teleoperador, televendedor.* Sin que falten tantas y tantas referencias a nuestra singular cultura: *euskobarómetro, eminemmanía, eurofans, heterogay. ...*

c) Otros procedimientos de creación:

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

Como en todo muestreo de las características del habla efectivamente hablada por el pueblo, no pueden faltar ejemplos de un procedimiento de ampliación del léxico que consiste en manipular y reelaborar las palabras de uso a través del recorte de sus significantes. Aquí funcionan dos tendencias universales en todas las lenguas, el menor esfuerzo articulatorio, que es también otro motor del cambio lingüístico y la homogeneización del numero de sílabas que forman las palabras de un idioma. Así que encontramos apócopes en *fisios, progre* o *ocupa* y sobre su huella en *peli, prota* ,que parecen haberse convertido en una obligación para todos, que debemos ahorrar energía para otras cosas.

d) Modificaciones apreciativas:

Aquí incluimos las modificaciones cuantitativas que afectan a las palabras pero no alteran ni la función ni la significación. Las formaciones analizadas tienen o base nominal *hermanísimo, superpantalla, superpolicía,* o adjetival: *hiperbueno, superamanble*. En conjunto, las modificaciones apreciativas suelen generarse actualmente más por prefijos cultos del tipo *super-,* el más frecuente, *hiper-* o *supra-*. Además del valor intensificador tienen connotaciones afectivas muy fuertes, enfáticas y extremadas, como suele ser el carácter popular del habla. Tanto que en este nivel es frecuente también que el prefijo aislado se lexicalice como forma exagerada de expresar tanta incapacidad en la emoción: *super*.

No faltan tampoco ejemplos de aumentativos: *jugadón, reservón*; ni de diminutivos, *interesadillos,* que además asume ciertas connotaciones

3.- PRÉSTAMOS:

La presencia de palabras extranjeras está generosamente presente en los textos analizados. Y es inevitable pues forma parte del uso constante de los hablantes, quienes lo captan imperceptiblemente a través de los medios de comunicación y de la asimilación de los instrumentos y del contenido cultural que nos llega de otro lado de las fronteras. Los xenismos más abundantes provienen del inglés: procedentes del mundo de la música (*umplugged*), de las nuevas tecnologías aplicadas a los distintos campos de actividades, el deporte, la diversión, el estudio, *quads, webcam, by-pass,*

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

prime-time, coolshot. El anglicismo se admite sin restricciones y sin adaptación al castellano, aunque los mecanismos de nuestra lengua, conservadora y permeable a la vez, irá dando cuenta de una paulatina incorporación a la estructura fónica de aquellos términos que resistan la obligada criba temporal.

Les siguen los términos franceses del mundo de la moda y de su tradicional modo de ser: *déjà vu, glamour*. El italiano parece especializado en el campo semántico del fútbol: *catenaccio;* e incluso el árabe nos ofrece términos relacionados con su cultura, *baraka*.

De todo lo dicho, concluimos que el léxico de nuestros periódicos recoge todas las posibilidades que la formación de palabras ofrece a los hablantes y de ellas se sirven abundantemente, privilegiando unos mecanismos sobre otros. Se obedece, en cualquier caso a la intención de poner de relieve lo que se dice, con intención enfática y mucha dosis de subjetividad, canalizada en la manifestación de una libertad expresiva que dice mucho de la inmediatez y facilidad del consumo de una cultura de masas.

En cuanto al préstamo, es útil y necesario porque no estamos de espaldas a la cultura: la realidad existe porque existen las palabras con las que la contamos. Otras veces tiene valores estilísticos que proporcionan a la expresión posibilidades añadidas que el hablante conoce y quiere utilizar, pero esta voluntad de estilo puede derivar en cierta falsa elevación del tono difícil de manejar[5]. Los datos están ahí y hay que constatarlos[6]. Nosotros sólo nos encargamos de utilizar esta información para enriquecer coherentemente nuestra enseñanza de la lengua española.

4.- CONSECUENCIAS PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Todo lo visto anteriormente, nos lleva indefectiblemente a reflexionar sobre una serie de aspectos que, casi desde los inicios de la lingüística aplicada, vienen siendo

[5] Sobre la función de los extranjerismos en el español coloquial se debe consultar los trabajos del departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia, en concreto, el artículo de Juan Gómez Capuz (1996).

[6] Todos los países del ámbito de la Romania han dispuesto la creación de instituciones que vigilen la estabilidad de la lengua ante estos hechos, en España, la RAE y el mismo Instituto Cervantes; en Francia existe una Comission Genérale de Terminologie et de Néologie, instituida por decreto de la Presidencia el 3 de Julio de 1996, y presidida por Gabriel de Broglie. Y en Italia se prepara desde el 2001 la organización de un Consiglio superiore della Lingua Italiana, presidida por el mismísimo Presidente de la República, para venir al encuentro de estos acontecimientos.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

objeto de estudio y también de polémica, máxime si tenemos en cuenta un factor fundamental que diferencia el contexto de uso de estos préstamos y nuevas formaciones del contexto de uso en que habitualmente se producían los préstamos hasta hace relativamente poco tiempo. Nos referimos al hecho de que habitualmente gran parte de los préstamos estaba asociada a lenguajes específicos, jergas y a registros cultos en tanto que los términos de los que estamos aquí hablando se están convirtiendo-algunos ya se han convertido- en entradas léxicas propias del lenguaje habitual, del lenguaje periodístico, de los medios de difusión en general, del registro coloquial del hablante medio.

Por ello, el tema que nos ocupa no sólo afecta a la enseñanza del léxico, sino también a la necesidad de la toma de decisiones sobre cuestiones como: ¿Qué tipo de lengua tenemos que enseñar? ¿Qué vamos a enseñar o, mejor dicho, qué queremos que aprendan nuestros destinatarios? El estudio que hemos realizado demuestra que la dicotomía *input/intake* sigue estando vigente. Asimismo, el eterno problema entre norma/uso vuelve a salir a la luz de forma virulenta. El dilema tantas veces planteado en el enfoque comunicativo acerca de las ventajas pedagógicas de usar textos filtrados o bien textos reales, que, a partir de cierto nivel, constituyen una muestra de lengua auténtica, extraída de materiales igualmente auténticos y apenas intactos sigue sin resolverse.

a) Norma vs. uso

Como podemos apreciar en los ejemplos dados anteriormente, muchas de estas palabras de nueva formación aún no están recogidas por los diccionarios (*intercultural, oscarizado, pirateo, naturopatía, cibercentro, televenta, progre, guiri, videojuego, mantero, proetarra, subsahariano, ultrasur, titulitis, multiuso, todoterreno* etc.) y muchas de ellas son normativamente hablando, cuando menos, dudosas (*incomprender, hermanísimo, heterogay*[7]*).* Este hecho nos sitúa frente a la encrucijada entre el camino

[7] *Incomprender* parece que procede del adjetivo *incomprendido*, pero, en principio este adjetivo valorativo debería ser un caso de parasíntesis del tipo: [in[comprend]ido], ya que el diccionario sí recoge *incomprendido*, pero no *incomprender*. Normalmente el prefijo *in* prefiere adjuntarse a adjetivos –raramente a nombres: *inexperiencia*- y no a verbos. Por otro lado, el sufijo *ísimo* también suele acompañar a adjetivos (*buenísimo, altísismo, correctísimo...)* pero muy raramente a sustantivos, a no ser que éstos hayan experimentado una metábasis y se comporten como adjetivos valorativos. Esta es la

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

de lo normativo y el camino del habla coloquial viva y real. Evidentemente, somos partidarias de enseñar un buen español, esto es, no inducir a error a nuestros destinatarios ni hacer que produzcan un español vulgar o incorrecto. Por otro lado, somos también muy partidarias de enseñar la lengua tal y como es y no como creemos que debería ser, es decir, de tener siempre presente los cambios que se están efectuando en el español y que puedan ser importantes para la comunicación, para la comprensión y sobre todo para la adecuación. No podemos volver la espalda al hecho de que la lengua es un objeto cambiante, y de hecho está cambiando Ésta es precisamente la encrucijada: no siempre la norma se corresponde con el uso real; a menudo la norma va a la zaga del uso, puesto que son los hablantes los que realmente creamos la lengua. Nosotros queremos que nuestros aprendientes hablen correctamente pero también adecuadamente, es decir, que se apropien de la lengua y lleguen a asemejarse lo más posible al hablante nativo. En esta encrucijada, ¿por qué sendero adentrarnos? Bien, nosotras pensamos que por difícil que sea la ruta no debemos optar por ninguno de los dos caminos, sino adentrarnos por entre las ramas y el follaje, aunque nuestros pasos sean mucho más dificultosos. Digamos que, si se nos permite la expresión, "cortaríamos por la calle de en medio". Esto quiere decir que trataríamos de no ser excesivamente puristas, y al mismo tiempo también trataríamos de tener en cuenta la norma, pero siempre partiendo de la necesidad de formar hablantes reales y no tanto hablantes académicamente ideales.

¿Bajo qué criterio vamos a seleccionar lo normativo y lo no normativo?

Evidentemente, quedan eliminadas todas las formaciones extrañas o extravagantes al oído del hablante nativo (*calzoncillez, testiculina, bioimpedancia, portagayolas*...) Igualmente, quedan excluidas las formaciones incorrectas que tengan un equivalente normativamente correcto (*heterogay* por bisexual u homosexual, *nadear* por no hacer nada, *incomprender* por no comprender). Optaremos por privilegiar los términos autóctonos frente a los extranjerismos, siempre que esto sea posible (*T-shirt* por camiseta, *handicap* por desventaja, *paper* por artículo o escrito, etc.). Ahora bien, no

tendencia del término *hermanísimo*. Ahora bien, lo realmente interesante es la frecuencia con que la lengua actual tiende a adjuntar sufijos a bases nominales: *hermanísimo, Saritísima,...*). *Heterogay* es una contradicción, puesto que el tema *griego ἕτερος* significa "otro", "desigual", "diferente" y *gay* tiene en este caso el significado de *homosexual*, donde ὁμο- significa "igual".

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

huiremos de exponer la voz extranjera y establecer su equivalencia con el español cuando la frecuencia de uso nos demuestre la generalización del extranjerismo (*shorts*-pantalón corto, *mouse*-ratón, ...). Asimismo, incluiremos los términos extranjeros que no tienen un correlato claro en español (*piercing, glamour, web, by-pass, baraka, burka*...)

He aquí otro de los criterios básicos: La frecuencia de uso de estas palabras de nueva formación. Ello exige estar al día, prestar atención a lenguaje más habitual, estar atentos a los medios de difusión y, cómo no, tener muy claro cuál es el español normativo y resolver nuestros propias dudas sobre el idioma .

Otro criterio fundamental, es más, el criterio por excelencia es el de las necesidades específicas del alumnado. Consideramos que gran parte de la selección de vocabulario depende de la realidad comunicativa del aprendiente. No es lo mismo el léxico para un futuro periodista, para un diplomático, para un universitario o para un hablante que necesite el español simplemente para sobrevivir en un país que le es hasta cierto punto ajeno. Esto implica valorar el léxico nuevo y clasificarlo de acuerdo con campos semánticos, lenguajes específicos, registros, etc. Pongamos un ejemplo muy sencillo. Para los destinatarios cuyas necesidades sean el mundo del periodismo y la comunicación serían importantes los términos: *prebélico, preelectoral, proetarra, subempleado, ultrasur, cosoberanía, telebasura, telecaptador, telemanipulación, televenta,* etc. Para los que busquen la supervivencia en la calle es importante señalar la tendencia que existe actualmente a crear palabras nuevas con la estructura [adjetivo/nombre + -ismo] (*amiguismo, horterismo, victimismo, enchufismo...*) o [nombre + -eo] [8] (*petardeo, famoseo, pirateo, cameo...*), así como el uso y a veces abuso de estructuras [nombre + -itis] [9] (*titulitis..*). Términos como *oscarizar/oscarizado, mantero, topmantas, , progre, peli, guiri, videojuego, telebasura, multiuso, bonometro,*

[8] En realidad lo curioso de estas formaciones es que su origen lógico es un verbo hipotético. Igual que en términos ya existentes como *chismorreo < chismorrear, cotilleo<cotillear, contoneo<contonear, flirteo<flirtear, devaneo<devanar, toreo<torear,paseo<pasear*, parece que en los casos que nos ocupan existe en estructura profunda un verbo hipotético no existente pero posible: *petardear>petardeo, famosear>famoseo.*

[9] La formación de sustantivos a partir de otro sustantivo mediante el sufijo *–itis* ha sido y es muy productiva en nuestra lengua sobre todo en la terminología científica en el ámbito de la medicina para designar infecciones o inflamaciones de una parte del cuerpo: *laringitis, faringitis, rinitis, pancreatitis...* En los casos que nos ocupan el significado del sufijo se mantiene figurativamente aunque se aplique a sustantivos no relacionados con partes del cuerpo, el resultado sí esconde la idea de "especie de enfermedad, manía o filia": *titulitis, mamitis,...*

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

cibercentro[10], *web, webcam, glam,...*son de uso cotidiano y necesarios para que el aprendiente llegue al éxito en sus intercambios comunicativos.

Respecto al nivel -otro importante criterio que seguir-, estos términos de nueva acuñación o, para ser más exactos, de nueva formación o adquisición, al igual que todo tipo de léxico, no deberían ser seleccionados exclusivamente para un nivel avanzado, sino que, más bien, deberían graduarse a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo con la realidad actual comunicativa de los hablantes nativos. A pesar de ello, consideramos que es más prudente y pedagógicamente más rentable minimizar la presentación y el trabajo de estos xenismos y préstamos lingüísticos en un nivel inicial.

b) *Input vs. intake*

Los estudiosos de la adquisición de lenguas extranjeras, hace años, establecieron la diferencia entre el enorme aluvión de datos de entrada o *input* a los que estaba expuesto el hablante no nativo y la discriminación que consciente o inconscientemente éste hace de ellos, es decir, aquella parte de los datos de entrada que realmente se convierte en parte de su acervo y que queda almacenada en su interlengua, el *intake*. En toda comprensión de cualquier tipo de texto, sea escrito u oral, el profesor debe saber que sólo una mínima parte del vocabulario puede y debe ser explotado para que el proceso de aprendizaje sea efectivo. El aprendiente no puede fijar en su memoria a largo plazo a partir de una única muestra de lengua tantos términos nuevos como aparezcan en el texto en cuestión.

Esto nos lleva a otro asunto interesante: existe también una neta diferencia entre lo que queremos que nuestros destinatarios produzcan y aquello que queremos que sólo comprendan. Es decir, creemos que parte de este léxico debe favorecer las destrezas comprensivas, a nuestro juicio, mal denominadas pasivas. Por lo tanto, un buen número de los términos expuestos no serán trabajados con vistas a la producción, sino con vistas a la comprensión oral y escrita y a la toma de conciencia exclusivamente, lo cual implica un trabajo menos exhaustivo puesto que nuestro objetivo no es que el hablante no nativo adquiera y produzca el término, sino que perseguimos que sea capaz de entenderlo en contexto. Un tratamiento muy diferente recibiría otra buena parte de estos términos que, en nuestra opinión, sí merecen una mayor atención y deberían constituir objetos reales para incrementar las destrezas productivas. Es decir, parte de estos términos pueden y deben ser tratados con vistas a la producción por parte del aprendiente, dado que constituyen un núcleo considerablemente importante en el habla del nativo y, por lo tanto, son importantes si deseamos formar hablantes reales, capaces de leer un periódico, de entender los noticiarios, y de participar en intercambios comunicativos con hablantes de la "generación del 2.000". Estos términos, pues, serán objeto de explicación y prácticas diversas dirigidas a la adquisición y a la producción. En el primer caso, por lo tanto, nos basta con que los términos formen parte del *input* comprensible (*sociata, segurata, bioproductos, fisio, tutiplén, supraprestaciones...*), en tanto que en el segundo buscamos que el *input* comprensible se convierta en *intake* (*todoterreno,videojuego, multiuso, cibercentro, progre, televenta, oscarizar, preelectoral, prebélico, intercultural...*)

c) Textos adaptados vs textos auténticos

Uno de los principios metodológicos de los Enfoques Comunicativos es la necesidad de autenticidad. Esa autenticidad se refleja en todos los ámbitos: el tipo de actividades, el tipo de evaluación, y, obviamente, el tipo de materiales. Respecto a estos últimos siempre en busca de la ya mencionada autenticidad se ha hablado de la utilización de *realia* y asimismo de la importancia de crear o proporcionar muestras de lengua auténticas que reproduzcan fielmente cómo hablamos los nativos. En este sentido, se han adoptado diversas posturas; desde la de radicalización de este principio hasta la

[10] Nótese que *ciber* procedente de la entrada léxica *cibernética*, del griego κυβερνητική, se está convirtiendo en un tema muy rentable en la formación de términos nuevos aunque no se presenta aisladamente como tal en el diccionario. Así, a partir del término *cibernética* surgen: *cibercafé, cibercentrto, ciberfaena, cibermanía, cibernauta...*

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

moderación más tibia. Fue Krashen quien planteó en su Enfoque Natural la importancia de proporcionar un *input* rico y comprensible. Su teoría del i+1[11] ha sido avalada por muchos autores y seguida por muchos profesionales. Actualmente, nadie discute la importancia del *input*, pero sí se discute mucho acerca de la calidad y la cualidad de dicho *input*. Numerosos especialistas han dejado reflejada en sus manuales la tendencia a tomar textos reales desde los comienzos mismos. Efectivamente, nada impide que en un primer nivel ya se introduzcan muestras de lengua reales, siempre y cuando se sepan seleccionar cuidadosamente (horarios de trenes, planos de metro, anuncios breves del periódico, algunos anuncios publicitarios, etc.) también es cierto que cuando se trata de textos más amplios el principio del *input* comprensible se sigue a rajatabla, pero siempre con el propósito de crear muestras de lengua que no suenen extrañas al hablante nativo, por sencillas que sean. Ya en niveles un poco más altos se tiende a preferir el uso de textos auténticos poco filtrados y mínimamente adaptados. En niveles avanzados es fácil encontrar textos sin modificar.

Lógicamente, consideramos, como la mayor parte de los enseñantes que
siempre es peligroso caer en el extremismo: tan perniciosos o inútiles pueden ser los textos excesivamente modificados, como los textos sin adaptar que constituyan un difícil obstáculo para la comprensión, para el respeto del principio del *input* comprensible y para la motivación del lector.

En cualquier caso, no vemos ningún problema en que los términos objeto de estudio en este trabajo aparezcan en los textos de cualquier nivel teniendo en cuenta los criterios anteriormente expuestos. En textos de nivel inicial pueden incluso favorecer la comprensión al tratarse de palabras transparentes para hablantes conocedores de otras lenguas. En caso contrario, tampoco vemos obstáculo en adaptar los textos convenientemente y prescindir de dichas palabras si es necesario. En un nivel avanzado, por supuesto en un nivel de perfeccionamiento, incluso en un nivel intermedio se puede exponer al aprendiente a muestras de lengua menos "falseadas" en los que los términos de nueva formación y los préstamos vistos sean tratados comprensiva o productivamente como ya ha sido señalado.

CONCLUSIONES

El estudio que presentamos aquí demuestra que la lengua está cambiando. No sabemos exactamente a dónde nos dirige este cambio, pero sostenemos la hipótesis de que nos llevará, de hecho ya nos está llevando, a una lengua más permeable a la apropiación de términos exóticos y la creación de palabras a partir de primitivos no autóctonos. Mantenemos asimismo que este cambio en la creación e incrementación del léxico muestra una clara tendencia a afectar no sólo a lenguajes específicos o a registros concretos, sino que está adquiriendo una gran divulgación y aceptación en todos los ámbitos sociales y culturales.

Esta hipótesis conlleva tomar posiciones respecto al cambio mencionado. Tomar posiciones pedagógicas y que dichas posiciones pedagógicas se reflejen en la enseñanza en el aula. No pretendemos incitar a una concepción de la lengua antinormativa en aras de una incauta "progresía", sino más bien mover a la reflexión individual sea cual fuere la decisión que tome al respecto el profesional. Tomar conciencia en el caso que nos ocupa pasa por asumir la lengua como un objeto cambiante, en continua dinamismo, no estático. La lengua la creamos nosotros, los hablantes y nosotros somos responsables de ella. Esto es lo realmente maravilloso de los fenómenos lingüísticos.

BIBLIOGRAFÍA:

ACQUARONI MUÑOZ, R. (2000):"Del texto *apropiado* a la *apropiación del texto*: el tratamiento de la comprensión lectora en la enseñanza-aprendizaje de E/LE según las principales orientaciones metodológicas", *Carabela (la comprensión lectora en el aula de E/LE)*, septiembre de 2000, SGEL: Madrid, pág.45-63

ALVAR, M. POTTIER, B. (1987): *Morfología histórica del español*, Gredos: Madrid.

ALVAR EZQUERRA, M. (1993): *La formación de palabras en español.* Arco libros: Madrid.

[11] I + 1 significa *input* + 1. Esta fórmula sostiene la necesidad de proporcionar al alumno un *input* comprensible pero ligeramente superior a su nivel en el grado de dificultad.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes

GÓMEZ CAPUZ, J. (1996): "Observaciones sobre la función de los extranjerismos en el español coloquial: valores estilísticos, semánticos y pragmáticos" en (Briz, A., Gómez, J., Martínez, M.J. t Grupo Val. Ed. Co.) Universidad de Valencia, Dpto. de Filología Española, p. 305-310.

KRASHEN, S. (1985): *The input hypotesis: issues and implications.* Longaman: Londres

KRASHEN, S., y TERREL, T. (1983): *The natural approach: language acquisition in the classroom*. Pergamon: Oxford

MUÑOZ LICERAS, J. "The role of intake in the determination of learners competence", eds. Gass, S y Maden, c., *Input in second language acquisition*, Rowley Mass., Newbury House.

SECO, M. (1970): *Arniches y el habla de Madrid*. Alfaguara: Madrid.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA GIL GARCÍA y CLARA MIKI KONDO. Periódicos gratuitos en el aula...
Centro Virtual Cervantes